tandose unos con otros ván al fin á descargar las aguas al Misisipi, y de algunas montañas salpicadas en la larga extension. En este modo siguen hasta ir muy al Poniente á encontrar las montañas elevadas de la América Septentrional, que corresponden ácia el Mar de California, y por el Norte de esta; siendo centenares de leguas de tierras baxas y llanas las que se cuentan desde las Serranías de Apalaches, hasta donde empiezan aquellas montañas Occidentales: en esta conformidad puede mirarse la parte de América, que corre desde los 25 grados de latitud para el Norte, dividida en dos partes: la mas dilatada del Sur al Norte, y del Oriente ácia el Occidente, llana en ámbitos espaciosos, muchos de estos de territorio baxo, y dividida por muchos rios, y por montes salpicados; y la otra, que corresponde al Mar Occidental de la California alta, de terreno elevado, al modo del de el Perú, siendo ésta la que compone los Reynos de Nueva-España, Nueva-Galicia, y Nueva-Vizcaya; y aunque estos son bien anchurosos, no tienen comparacion con la parte que vá desde sus pendientes hasta la Serranía Occidental de los Apa-

25 Aquella parte de territorio elevado ácia el Mar de California, del qual no se tiene conocimiento para poder hacer juicio de su altura sobre el nivél del Mar, ni tampoco de lo que se estiende en lo ancho de Oriente á Occidente, es la continuacion de la América Meridional, que des-

laches, y desde la Oriental de ésta al Occeano,

por las costas de la Nueva-Inglaterra.